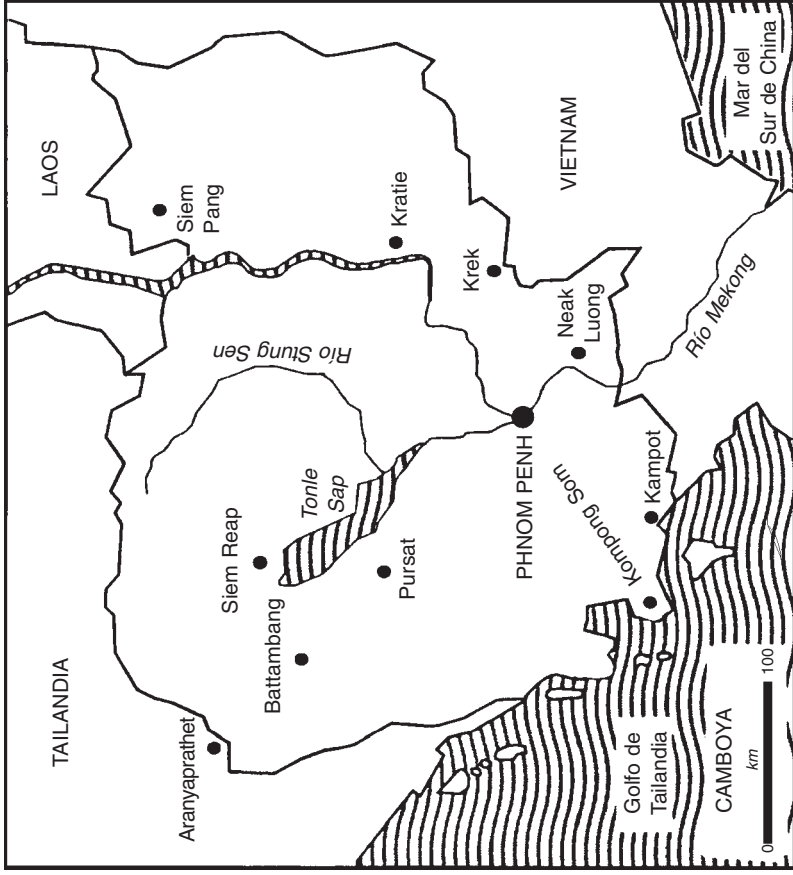




CAMBOYA







CAMBOYA EN 2003: NUEVOS TIPOS DE TURBULENCIA

JOHN MARSTON
Centro de Estudios de Asia y África
El Colegio de México

Entre el incendio de la embajada tailandesa en enero y el ingreso en la Organización Mundial de Comercio (OMC) en septiembre, el año de 2003 estuvo repleto de acontecimientos complejos, cruciales para Camboya: posiblemente resulte un parteaguas, aunque las implicaciones últimas de lo sucedido aún estén lejos de conocerse. En el frente político son dos los acontecimientos importantes, las negociaciones sobre los juicios al Khmer Rouge y las elecciones de julio, los que aparentemente corresponden a los patrones de parálisis y estancamiento de los años anteriores, pero bien podrían resultar avances hacia un nuevo esquema. Otro sucesos, las violentas manifestaciones contra Tailandia, parece tener pocos precedentes, pero al igual que los otros dos atañe al proceso de redefinición de un proyecto nacional en la era postsocialista, proceso que reconoce tanto el pasado turbulento de Camboya como el delicado equilibrio de dependencia y soberanía defensiva que caracteriza la relación actual del país con el mundo. El primer ministro de Camboya, Hun Sen, que ha permanecido en el poder durante muchos años, salió de estos acontecimientos con su poder intacto y al parecer fortalecido; no obstante, estos acontecimientos llevaron al escrutinio público las fuentes reales de su poderío, y tal vez en forma más severa que nunca generaron dudas sobre qué tanto podrá mantenerse en el mando. El ingreso de Camboya en la OMC hizo evidentes algunos de estos aspectos y resaltó que el país se esfuerza por ser reconocido como parte de la comunidad de naciones aunque se advierten la vulnerabili-

dad de su economía y su debilidad en las negociaciones con países más poderosos.

DISTURBIOS ANTITAILANDESES

A principios de año en Camboya se difundió una anécdota sobre una famosa actriz tailandesa de telenovelas, Suwanan Kongyin, quien habría declarado que nunca visitaría Camboya a menos que Angkor Wat fuera “devuelto” a Tailandia. Aunque es dudoso que la actriz hiciera tal declaración, apareció en los medios de comunicación de Camboya y ganó campo entre el público. Cuando Hun Sen se refirió a dicha historia en un discurso político y dijo que la actriz no valía ni el césped que crecía al pie de Angkor Wat, se atizó el resentimiento popular.

Poco después, el 29 de enero, un grupo de alrededor de 400 personas se reunió frente a la embajada de Tailandia para protestar.¹ A pesar de que aún no se sabe con certeza quiénes eran los manifestantes, el grupo principal estaba constituido por estudiantes, especialmente de clase media. Aunque la embajada está cerca del Ministerio de Gobernación, la policía se tardó en llegar y vaciló en suprimir a los revoltosos con el uso de la fuerza.

A medida que las manifestaciones continuaban durante la tarde y la noche, el número de manifestantes aumentó a mil y el ambiente empezó a volverse violento. En un informe de la embajada de Estados Unidos se afirmó que la violencia fue atizada por un grupo de “estudiantes” denominado Los Jóvenes de la Pagoda, conocido formalmente como Asociación de Estudiantes y de Intelectuales de los Hijos de la Pagoda, quienes en el pasado han sido utilizados como golpeadores que han apoyado a Hun Sen para atacar a las personas que se manifiestan contra el gobierno, en forma muy similar a como se comportaban los Gaures Rojos en Tailandia en la década de 1970 o los Pemuda Pancasila en la Indonesia de Suharto.² En algunos medios noticiosos se difundieron rumores acerca de que la embajada de Camboya en Bangkok había sido atacada y había habido muertos camboyanos, lo cual inflamó los ánimos de los manifestantes. Éstos empezaron arrojando piedras y rompiendo ventanas, para posteriormente saquear e incendiar la em-

¹ “Mobs Go Berserk in Anti-Thai Frenzy: Thai Embassy Torched; Businesses Gutted”, *Phnom Penh Post*, 31 de enero a 13 de febrero de 2003, pp. 1-2.

² “US Probe Castigates Cambodia over Thai Riots”, *AFP*, 12 de mayo de 2003.

bajada. Asimismo se quemó la bandera tailandesa y se destrozó un retrato del rey; esto último, especialmente desde el punto de vista tailandés, constituye una ofensa impensable. Los empleados de la embajada huyeron; el embajador logró escapar tras trepar la barda posterior y abordar una embarcación con la ayuda de personas asentadas ilegalmente en las orillas del río Bassac.³

Cuando cayó la noche los sediciosos marcharon por Phnom Penh incendiando automóviles y atacando negocios y hogares de tailandeses. Destruyeron por completo el Royal Phnom Penh Hotel, situado cerca de la embajada, y produjeron serios daños a las oficinas de Cambodia Shinawatra, compañía de teléfonos celulares perteneciente a familiares del primer ministro tailandés. Asimismo saquearon las oficinas de Thai Airways y Bangkok Airways. Otros establecimientos tailandeses fueron menos dañados.

Alrededor de 700 tailandeses fueron evacuados del país en vuelos especiales preparados por la compañía Royal Thai Airways. Durante la noche de los motines, los medios de comunicación informaron que el primer ministro tailandés estaba preparado para enviar comandos, lo cual se evitó solamente cuando Hun Sen y el ministro de defensa de Camboya, Tea Banh, le aseguraron por teléfono que se reestablecería el orden.⁴ En el transcurso de la noche Tailandia redujo las relaciones diplomáticas con Camboya y cerró sus fronteras. Al día siguiente un mensaje del rey de Tailandia contribuyó a calmar a los manifestantes de Bangkok, quienes habían destruido el rótulo de la embajada de Camboya y estaban ansiosos de vengarse. Durante la semana siguiente más de 4 000 camboyanos indocumentados fueron expulsados del país.⁵ Los estudiantes camboyanos residentes en Tailandia evitaron salir de sus casas.

Rápidamente Camboya emitió una declaración formal en que lamentaba los hechos y ofreció pagar todas las propiedades dañadas, lo cual constituía una de las condiciones impuestas por Tailandia para restaurar las relaciones con ese país. No obstante, la suma de los daños, calculada en 50 millones de dólares, resulta colosal en términos camboyanos y representa 8% de las reservas internacionales del país. El 17 de marzo se entregó a Camboya una cuenta de 5.9 millones de dólares para resarcir los daños provocados única-

³ Kay Johnson, "Cambodia's Samaritans: On a Night of Savagery, They Risked Death to Save Life", *Time Asia*, 28 de abril de 2003.

⁴ "Thailand Cancels Plans to Send Troops to Cambodia", AFP, 29 de enero de 2003.

⁵ Amy Kamzin, "Cambodia Apology Helps Ease Thai Relations", *Financial Times*, 5 de febrero de 2003.

mente a la embajada. En un periódico se afirmó que buena parte fue pagada por los propietarios de dos casinos situados en la frontera con Tailandia y cuyos negocios dependían en gran medida de los visitantes allende la frontera;⁶ el gobierno camboyano negó tal hecho (si es cierto, sigue un patrón ampliamente asociado con el gobierno de Hun Sen, el cual se ha apoyado en intermediarios del poder camboyanos y extranjeros en tiempos de crisis, quienes posteriormente se encuentran en una posición que les permite quedar fuera de la ley en otras ocasiones). El 10 de febrero Tailandia envió un encargado de negocios a Camboya después de que el gobierno aseguró que sería protegido por los guardias personales de Hun Sen. El 11 de abril se llegó a un acuerdo para reanudar las relaciones diplomáticas entre ambos países en forma plena, y el 23 de abril regresó el embajador tailandés.

Resulta difícil entender lo que realmente representó este acontecimiento y cuáles serán sus implicaciones a largo plazo. Contraviene algunas de las generalizaciones que a menudo exponen los especialistas académicos sobre Camboya, tales como que existe una mayor hostilidad popular hacia Vietnam que hacia Tailandia o (más dudoso) que los camboyanos son poco nacionalistas (aunque los especialistas que lo afirman se basan en la teoría de que los campesinos no son nacionalistas, y las manifestaciones referidas no contradicen tal teoría a causa de que los participantes pertenecían a la reducida clase media y son representativos de la importancia cada vez mayor de dicha clase en la política camboyana).

Aunque, según parece, la actriz nunca hizo las declaraciones incendiarias que se le atribuyeron, éstas coinciden con lo que los camboyanos consideran que son los sentimientos tailandeses. Con frecuencia la narrativa histórica popular de Tailandia presenta a su pueblo como el verdadero heredero de Angkor. Ambos países saben lo delicado que es este tema en el sitio de los templos khmers antiguos que se encuentran a ambos lados de la frontera entre Tailandia y Camboya, lugares que los tailandeses consideran su propia herencia. Apenas tres semanas antes de los disturbios Camboya había reclamado como suyos dos templos que Tailandia considera de su propio territorio. Numerosos tailandeses aún se sienten agraviados por la decisión del Tribunal Mundial que en los años sesenta determinó que el disputado sitio del templo de Preah Vihear era territorio camboyano. El templo, situado en

⁶ “2 Casino Moguls ‘Helped Cambodia Pay Riot Bill’”, *The Straits Times*, 19 de marzo de 2003.

la cima de una escarpa que en otra parte marca la frontera, es más accesible para los turistas por el lado tailandés. En años recientes ha habido muchas disputas menores entre las autoridades tailandesas y las camboyanas de las cercanías del templo. Chea Sophara, el popular alcalde de Phnom Penh perteneciente al Partido del Pueblo de Camboya (CPP por sus siglas en inglés), en años recientes participó activamente en una campaña para construir una carretera que accediera al templo por el lado de Camboya y encabezó un grupo numeroso de empleados municipales que marcharon a Preah Vihear poco antes de que tuvieran lugar las revueltas, lo cual puede haber constituido un factor que atizara los ánimos públicos.⁷ Tras los disturbios, las autoridades tailandesas pidieron que se le removiera de su puesto, por lo que fue nombrado embajador en Birmania.⁸

Pero los disturbios pueden también haber sido un reflejo de que a medida que aumenta el número de camboyanos que viaja a Tailandia —legal e ilegalmente—, también aumenta el número de relatos sobre la discriminación y el acoso que ejerce la policía tailandesa sobre las personas que regresan a Camboya.

No obstante, cualesquiera que hayan sido las raíces de los disturbios, el nacionalismo o los contactos interpersonales a través de la frontera, la cuestión de la responsabilidad de la violencia tuvo una connotación política. La vinculación precisa de los disturbios con Hun Sen y su partido, el CPP, es difícil de determinar. El CPP trató de desviar la responsabilidad que recaía en los manifestantes al detener el día posterior a los disturbios al director de La Colmena, una estación de radio independiente, no ortodoxa. Asimismo este partido trató de culpar al dirigente de la oposición Sam Rainsy, caracterizado por su franqueza, mostrando unas fotografías donde encabezaba manifestaciones, aunque correspondían a una manifestación que había tenido lugar dos días antes de los disturbios. Posteriormente, cuando intentaron despojarlo de su inmunidad parlamentaria, él se refugió en la embajada de Estados Unidos. No obstante, el periódico en donde apareció por primera vez la declaración de la actriz es un diario afiliado al CPP, y es innegable que Hun Sen fue culpable en cierta forma de los disturbios a causa de sus declaraciones incendiarias en contra de ella. Más incriminatorio aún es el hecho de que Los

⁷ Gordon Sharpless, “Preah Vihear: With 10 000 of Your Closest Friends”, enero, sitio de la red, Tales of Asia.

⁸ Aparentemente, sin embargo, no fue a Birmania (comunicado personal, Caroline Hughes).

Jóvenes de la Pagoda estén relacionados estrechamente con Hun Sen y con el CPP.

Resulta difícil creer que el CPP hubiera urdido el relato de la declaración de la actriz desde sus inicios (una explicación alternativa creíble es que el rumor lo inició una compañía de cosméticos competidora de otra respaldada por la actriz). A pesar del papel desempeñado por Los Jóvenes de la Pagoda, es difícil concebir que Hun Sen o el CPP hayan supuesto que obtendrían algún beneficio político con el incendio de la embajada tailandesa. La mayor parte de los comentaristas llegó a la conclusión de que Hun Sen tomó deliberadamente la decisión de explotar el sentimiento antitailandés para obtener ventajas políticas, tal como otros partidos lo han hecho con los sentimientos antivietnamitas, y esta misma pudo haber sido la intención de Chea Sophara. De acuerdo con tal interpretación, las manifestaciones, organizadas o permitidas por autoridades aliadas al CPP, se salieron de control y se volvieron violentas. Si éste fue el caso, el CPP subestimó la agresividad de sus propios golpeadores o la magnitud en que serían capaces de desbordarse en violencia pública las tensiones privadas reprimidas de la vida política de Camboya una vez que se había dado la autorización.

Queda por verse el efecto a largo plazo de los disturbios. No se sabe con claridad qué proporción de los daños totales ha sido pagada, pero en términos financieros esto representa un severo golpe a la frágil economía cambojana. Además de los costos de los daños infligidos, Camboya se vio afectada por la suspensión temporal del comercio fronterizo y por un periodo de escaso turismo tras los disturbios. Su arduo esfuerzo por ofrecer una imagen de país estable e ideal para la inversión extranjera quedó anulado temporalmente.

No existen evidencias claras de que los disturbios hayan tenido repercusiones políticas negativas para Hun Sen dentro de Camboya. El 18 de febrero un funcionario de alto rango del partido denominado Frente Nacional Unido para una Camboya Independiente Neutral, Pacífica y Cooperativa (FUNCINPEC, por sus siglas en francés), Om Radsady, fue asesinado a tiros a plena luz del día. Su muerte fue especialmente impactante porque este político sereno era conocido por su honradez y su actitud conciliadora dentro de su partido. Aunque por numerosas razones pudo haber sido asesinado en los meses anteriores a las elecciones, algunas especulaciones públicas se centraron en su crítica al papel que desempeñó Hun Sen en los disturbios antitailandeses. Un periódico tailandés publicó que su asesinato “había enviado un poderoso mensaje referente a que los poderes existentes en Camboya no tolerarán ningun-

na crítica sobre los disturbios antitailandeses”.⁹ En cualquier caso, los políticos de la oposición no siguieron criticando públicamente a Hun Sen en relación con los disturbios y éstos no formaron parte de los temas de campaña en el tiempo de las elecciones.

Pero la ausencia de crítica de la oposición puede haberse debido a que la gente no lamenta en forma significativa los hechos. La mayor parte de los habitantes de Phnom Penh con los que hablé dijeron que estaban contentos de que hubieran sucedido los disturbios para demostrar de alguna forma a Tailandia que Camboya no aceptaría pasivamente los abusos (sin importar, en este caso, que fuera imaginario). Aún se presentan mucho menos programas tailandeses en la televisión y en la radio camboyanas, y la telenovela en que aparecía Suwanan Kongyín no se ha vuelto a transmitir. Se informa que los camboyanos optan más que antes por productos con marcas nacionales que tailandesas y que es más visible el uso de la bandera camboyanas.¹⁰

TRIBUNAL PARA JUZGAR AL KHMER ROUGE

Desde mi primer artículo sobre Camboya para este anuario, referente a los sucesos de 1998, cada año he hablado de las negociaciones encaminadas a crear un tribunal para juzgar a los dirigentes del Khmer Rouge, lo cual ha constituido un proceso extremadamente largo que a menudo parece destinado al fracaso. El año pasado relaté que las Naciones Unidas se habían retirado de las negociaciones en febrero, pero que a causa de las presiones internacionales las negociaciones se habían reiniciado posteriormente con la aprobación, a fin de año, del reinicio de las negociaciones por un comité interno de las Naciones Unidas. A lo largo de 2003 hubo reuniones en las Naciones Unidas y en Camboya destinadas a despejar los obstáculos legales y logísticos para que pudiera celebrarse el tribunal. A fines de año una parálisis política en la Asamblea Nacional de Camboya dio como resultado que la propuesta aceptada por Naciones Unidas para el tribunal no fuera aprobada oficialmente, aunque aún había probabilidades de lograrlo.

⁹ “Editorial. Cambodian Killing Bodes Ill for Future”, *The Nation*, 20 de febrero de 2003.

¹⁰ David Barboza, “Cambodian Ire Hurts Thai Interests”, *The New York Times*, 19 de abril de 2003.

En artículos anteriores he expuesto las implicaciones globales de los juicios y la forma en que está relacionada la complejidad del proceso de negociación con la fragilidad del equilibrio entre las demandas de soberanía de Camboya, en ocasiones defensivas, y las demandas de Naciones Unidas de lo que considera son las normas legales internacionales. Incluso, de acuerdo con los planes más ambiciosos de Naciones Unidas, solamente se habría podido juzgar a un número limitado de dirigentes del Khmer Rouge, lo cual estaría lejos de representar una justicia perfecta. Las personas críticas de los juicios siguen sospechando que las autoridades camboyanas tratarán de controlar los resultados para proteger las redes clientelares profundamente enraizadas en el país. Por otro lado, como han argüido los que defienden el tribunal, incluso un juzgado muy imperfecto podría ser mejor que nada.

La propuesta pretende que el tribunal esté integrado por jueces camboyanos e internacionales, con predominio de los primeros. Pocas personas pondrían en duda la debilidad y la corrupción del sistema legal camboyano. Organizaciones de derechos humanos internacionales como Amnistía Internacional y Human Rights Watch dudan que los resultados de los juicios puedan ser legítimos en tales circunstancias y ven la posibilidad de que las Naciones Unidas inevitablemente se vean forzadas a retirarse una vez más del proceso. Se afirma que el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, quien probablemente fue el responsable de la retirada de esa institución de las negociaciones en febrero de 2002, aún tiene serias dudas sobre éstas y que tal vez esté resentido por la presión impuesta por los países miembros para reanudar el proceso.¹¹ Al preguntársele en una entrevista al negociador principal de las Naciones Unidas si se sentía satisfecho con la propuesta, contestó tibiamente: “No se trata de que yo esté satisfecho o no. Soy un profesional, soy un funcionario público internacional... Mi tarea es esforzarme lo más posible.”¹²

Todavía está por verse si existirán suficientes garantías que permitan un juicio razonablemente creíble. La decisión de seguir adelante con el juicio se considera una victoria para Hun Sen; pero si éste resulta un fracaso, podría empañar aún más su reputación y la de su gobierno.

¹¹ “Intelligence. Annan Skeptical on Khmer Rouge Trial”, *Far Eastern Economic Review*, 8 de mayo de 2003.

¹² Bill Bainbridge y Vong Sokheng, “KR Tribunal: Corell Meets the Press”, *Phnom Penh Post*, 28 de marzo y 20 de abril de 2003.

El 18 de diciembre de 2002 la Asamblea General de las Naciones Unidas llevó a cabo una votación para reanudar las negociaciones con el gobierno de Camboya. Las Naciones Unidas intentaron infructuosamente reintroducir una propuesta para que hubiera una mayoría de jueces internacionales. El 17 de marzo finalmente se aceptó el proyecto de un acuerdo entre las dos partes, para la aprobación por las Naciones Unidas y por la Asamblea Nacional de Camboya. En él se pedía una corte compuesta por tres jueces camboyanos y dos internacionales, y una corte suprema integrada por cuatro jueces camboyanos y tres internacionales, en que las decisiones se obtuvieran por una “supermayoría”, esto es, al menos un voto más que en la mayoría simple. La propuesta fue aprobada por el gabinete camboyano el 28 de marzo y por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 13 de mayo. La aquiescencia requerida por la Asamblea Nacional de Camboya se ha demorado debido a las elecciones nacionales que tuvieron lugar en el verano y a las prolongadas negociaciones relativas a la formación de un nuevo gobierno que aún se encontraban en proceso a principios de 2004. Aunque una Misión de Evaluación Técnica de las Naciones Unidas ya ha comenzado a elaborar los planes de la puesta en práctica, tales como calendarios y arreglos administrativos, la larga demora ha dado como resultado que una vez más empiece a surgir el escepticismo sobre la realización del juicio. En diciembre las Naciones Unidas dieron a conocer que en febrero iniciarían una campaña con el propósito de recaudar fondos para el tribunal y que éste podría iniciarse una vez que se cumplieran los compromisos para los primeros tres años del proceso. Sin embargo existen temores de que si para entonces el acuerdo aún no ha sido aprobado por la Asamblea Nacional de Camboya, el tribunal se podría aplazar indefinidamente. La mitad del costo de los juicios, calculados en más de 19 millones de dólares, debe ser cubierta por el gobierno camboyano.¹³

ELECCIONES DE JULIO

Se esperaba que los resultados de las elecciones para la Asamblea Nacional de julio siguieran el patrón de los comicios locales del año anterior y, en efecto, en gran medida así fue. El partido dominante CPP resultó el vencedor absoluto. El partido realista FUNCINPEC perdió terreno y el Partido Sam Rainsy

¹³ Porter Barron, “Draft Budget Lists \$7 Million for KR Tribunal”, *The Cambodian Daily*, 7 de agosto de 2003.

(SRP, por sus siglas en inglés) demostró estar aumentando su fuerza, especialmente en las áreas urbanas, a tal grado que el FUNCINPEC y el SRP gozan de niveles similares de apoyo popular.

Como suele suceder en Camboya, resulta difícil juzgar si las elecciones pueden considerarse libres y justas, y los observadores, después de varias elecciones, han aprendido a matizar sus evaluaciones del proceso. Con cada elección se han ido allanando los problemas técnicos y logísticos; cada vez las elecciones se vuelven más eficientes en lo referente a costos y cada vez requieren menos fondos internacionales. Se formó una nueva Comisión Nacional Electoral (CNE) más profesional y supuestamente más independiente en lo político que la anterior, y además su estructura local, provincial y nacional quedó definida con mayor claridad. Se establecieron nuevas regulaciones para el acceso de los partidos a los medios de comunicación, y por primera vez hubo algunos debates públicos entre ellos. Aunque es posible sostener que fueron medidas concretas encaminadas a la democratización, los partidos políticos no dominantes no siempre lo consideraron así.

Al igual que en las elecciones anteriores, hubo numerosas quejas sobre irregularidades en el proceso de votación, aunque no se sabe con certeza qué tanto pudieron haber afectado los resultados. En enero, dos días antes de los disturbios antitailandeses, Sam Rainsy encabezó manifestaciones para protestar por lo que él consideraba discriminación en el registro de los votantes.¹⁴ Como en el pasado, se sabe que hubo compra de votos y una gran variedad de técnicas de intimidación, tanto sutiles como descaradas (por ejemplo, al igual que en elecciones anteriores, hubo informes de campesinos que fueron obligados a beber agua sagrada y a prometer que votarían por el CPP).¹⁵ En las elecciones camboyanas se ha llegado a esperar cierta violencia: dos de las ONG más conocidas que observaron las elecciones informaron de 31 muertes relacionadas con los comicios.¹⁶ Algunos observadores optaron por hacer hincapié en que tales muertes numéricamente representaban un progreso respecto a las elecciones anteriores. Otros, analizando el patrón de violencia,

¹⁴ Caroline Green y Vong Sokheng, "Opposition Unhappy with Registration at Half-Way Mark", *Phnom Penh Post*, 3 de enero a 13 de febrero de 2003, p. 7.

¹⁵ Bill Baidridge y Vong Sokheng, "'Bullet Water' and the Night of the Barking Dogs", *Phnom Penh Post*, 4 a 17 de julio de 2003, p. 6.

¹⁶ David Shaftel, "Observer Groups: 31 People Killed in Pre-Election Period", *The Cambodia Today*, 19 y 20 de julio de 2003, p. 3.

subrayaron su arraigo en una cultura de intimidación política, y que lo propiciaba la impunidad que brindaba la policía local. Los funcionarios locales y provinciales de la CNE tampoco fueron muy eficientes para responder a las quejas de intimidación. La violencia fue evidente especialmente en las áreas donde mandan *caciques* (*if this is to spanish we could put jefe* locales poderosos) en conjunción con las fuerzas de la policía, como es el caso de las áreas con plantaciones de caucho y en las zonas que anteriormente estaban rígidamente controladas por el Khmer Rouge, donde actualmente domina firmemente el CPP.

El FUNCINPEC, el partido más debilitado por su posición en las elecciones, ha sufrido una continua disminución de simpatizantes en todas las elecciones nacionales a partir de 1993, año en que obtuvo una mayoría en los comicios organizados por las Naciones Unidas. La fuerza original del partido radicaba en sus vínculos con la monarquía y en la nostalgia por el periodo de Sihanouk anterior a la guerra. Actualmente esto tiene poca influencia en los votantes jóvenes, y el partido padece una decepcionante incapacidad para fundamentarse en su fuerza original, carece de un programa político claro y se encuentra sometido al compromiso que representan los numerosos acuerdos que ha pactado con el CPP. Asimismo ha sufrido innumerables disputas internas. Al igual que el CPP, en gran medida funciona como una red de relaciones clientelares. En julio tuve la oportunidad de observar de cerca al FUNCINPEC cuando hacía campaña en una provincia, y me sorprendió que siguiera dependiendo en gran medida del dinero que entregaba a los participantes, dinero que se destinaba a cubrir los “gastos” de la asistencia a las reuniones políticas o simplemente a realizar encargos políticos. Esto, se podría afirmar, simplemente constituye la naturaleza de la política camboyana (es el patrón seguido por el CPP, con la generosidad del cual el FUNCINPEC no puede competir con facilidad; no obstante, se afirma que el SRP ha mostrado mayor capacidad para atraer voluntarios sólo por razones ideológicas). Los rumores creíbles de corrupción en las altas jerarquías del FUNCINPEC han empañado al partido (el hecho de que la corrupción esté aún más generalizada en el CPP no representa una ayuda para este partido, pues lo que necesita es distinguirse del CPP).

A lo largo del año algunos personajes clave del FUNCINPEC, entre ellos oficiales militares, funcionarios de categoría menor y un miembro de la Asamblea Nacional, abandonaron el partido para ingresar al SRP.¹⁷ Posteriormente

¹⁷ Vong Sokheng, “Royalist Defectors Head for Rainsy”, *Phnom Penh Post*, 28 de febrero a 13 de marzo de 2003, pp. 1-2.

esto fue contrarrestado por una ola de renunciados del SRP para unirse al FUNCINPEC. Es probable que al menos algunas de estas renunciadas se debieran a incentivos económicos, y la imagen de los dos partidos en riña no constituyó una buena señal para ninguno de los dos.

El SRP tiene un estilo político mucho más confrontativo que el FUNCINPEC, y algunos observadores temen que su ascenso pueda dar lugar a serias divisiones sociales en el país. El partido se basa en gran medida en una retórica antivietnamita (el FUNCINPEC lo hace en menor grado) que resulta preocupante para muchos observadores no camboyanos. Su fuerza radica en presentarse como un firme adalid de la reforma; nunca ha dudado en señalar los abusos en todos los estratos de la sociedad, y al hacerlo ha desempeñado un papel destacado como partido de oposición.

El SRP ha crecido gracias a que ha atraído a segmentos de la población que han experimentado cambios sociales y económicos, como los obreros, los pequeños comerciantes, los comerciantes de las fronteras, los trabajadores de las industrias de servicios y los estudiantes. Esto, y la mayor libertad de debate político que existe en tales segmentos ha dado como resultado que el partido cuente con una base cada vez mayor de apoyo en las áreas urbanas. A menudo se dice que aunque nominalmente en Phnom Penh los trabajadores del gobierno pertenecen al CPP, en la práctica apoyan al SRP.

A la oposición camboyanas le gusta tachar al CPP de “comunista”, sin embargo actualmente es un partido muy diferente al organismo leninista que tenía el poder en la década socialista de 1980, y en diez años Hun Sen ha logrado consolidar su poder personal a un grado que ningún político podría haber logrado en los ochenta. Las victorias del CPP se deben, para bien o para mal, a que cuenta con la maquinaria política necesaria para obtener los votos. Los dirigentes más elevados del partido siempre han sido muy pragmáticos al analizar los requerimientos necesarios alcanzar sus metas. Es justo reconocer que esta agrupación ha logrado que exista un cierto grado de estabilidad en el país y que algunos de los sectores más visibles de la economía estén creciendo (aunque aspectos como los disturbios antitailandeses y los informes de una pobreza rural en aumento nos llevan a especular qué tan ilusorios pueden ser tales logros).

El poder creciente de Hun Sen está basado en gran medida en un sistema clientelar. Aunque algunos analistas afirman que él inspira gran devoción en las áreas rurales, las conversaciones que he sostenido con aldeanos camboyanos no lo demuestran. Resulta más exacto sostener que ha construido con gran habilidad redes de personas, las cuales se encuentran unidas por

una historia de esfuerzo común y están vinculadas en cadenas firmes de obligaciones (y en ocasiones de temor) hacia él y hacia los que se encuentran inmediatamente bajo su mando. La calidad personalizada de su poder le hace parecer cada vez más como un monarca tradicional del sureste de Asia, aunque, de una manera muy moderna, este poder se deriva sobremanera de su habilidad para negociar exitosamente con los donantes extranjeros y con los representantes de los intereses comerciales. Si bien aún no se ha comprendido a cabalidad, el reciente periodo del crecimiento del poder de Hun Sen bien podría pasar a la historia como la etapa en que se otorgaron enormes concesiones de terrenos a intermediarios de poder locales y extranjeros, quienes actualmente controlan impresionantes extensiones del territorio camboyano. El apoyo de estos intermediarios confiere a Hun Sen un enorme poder político, aunque como contrapartida dichos intermediarios tengan la posibilidad de actuar con impunidad, de manera que están dañando al país y tal vez en última instancia también perjudiquen a Hun Sen. El papel de dichos intermediarios es similar al de los antiguos dirigentes militares de las zonas que pertenecían al Khmer Rouge y posiblemente, aunque de forma diferente, a una organización como la de Los Jóvenes de la Pagoda.

Como suele ocurrir en las elecciones de Camboya, el día de los comicios la votación fue relativamente tranquila y ordenada; en la mañana estallaron granadas colocadas en recipientes de basura cercanos al palacio y a la sede del FUNCINPEC que aunque no produjeron víctimas, enviaron un mensaje sutil de intimidación. Algunas turbas que se encontraban en un puesto de votación de la provincia de Kandal no permitieron que votaran los camboyanos descendientes de vietnamitas.¹⁸ El porcentaje de los votantes fue menor que en elecciones anteriores, pero elevado en comparación con los de países más desarrollados. Finalmente el CPP ganó 73 escaños; el FUNCINPEC, 26, y el SRP, 24.

Al igual que sucedió en las elecciones de 1998, aunque el CPP ganó con facilidad cabe recordar que la Constitución establece que se requieren dos tercios de la Asamblea Nacional para formar un gobierno. Las elecciones locales del año pasado le dieron cierta esperanza al CPP de que podría alcanzar esas dos terceras partes independientemente, pero como no fue así, al igual que en 1998 tendrá que formar una alianza al menos con uno de los otros dos partidos importantes. En 1998 el periodo de parálisis que siguió a las elec-

¹⁸ "Situations of Human Rights in Cambodia", United Nations, informe del 22 de agosto de 2003.

ciones fue aprovechado por los otros dos partidos para organizar manifestaciones masivas en pro de la democracia y para protestar por supuestas irregularidades en las elecciones. Finalmente dichas manifestaciones se suprimieron violentamente y a la postre se creó una alianza entre el CPP y el FUNCINPEC.

Al CPP le habría gustado llegar a un acuerdo similar este año; sin embargo en el periodo poselectoral el SRP y el FUNCINPEC dieron a conocer que formarían una alianza política que se llamaría Alianza de los Demócratas, y que integrarían un solo partido para las próximas elecciones, las cuales tendrán lugar en 2008.¹⁹ En teoría esto elimina la posibilidad de que se forme un gobierno entre el CPP y uno de los otros dos partidos, aunque el CPP ha seguido negociando con tales propósitos.

La Alianza de los Demócratas se creó enarbolando la consigna de que solamente formarían un gobierno si alguien que no fuera Hun Sen ocupaba el puesto de primer ministro.²⁰ En realidad esto sólo desenmascaró a Hun Sen, ya que con cierta regularidad ha declarado que pronto dejará el poder. La demanda de la Alianza fue afrentosa en forma calculada. Algunos analistas la consideraron ingenua y poco razonable dado el éxito arrollador del CPP en las elecciones; sin embargo fue una posición constitucionalmente válida, y aunque el FUNCINPEC y el SRP tal vez no tuvieran expectativas reales de rebajar en rango a Hun Sen, no fue imprudente tratar de colocar al CPP a la defensiva e intentar aprovecharse de las divisiones existentes, aunque cuidadosamente encubiertas, *dentro* del CPP. Sin lugar a dudas se sintieron satisfechos por el puro hecho de ver la furia reprimida de la respuesta de Hun Sen a tal idea en la televisión de Camboya. Poco después el rey Sihanouk, tal vez con la esperanza de disminuir la tensión, afirmó que apoyaría la continuación de Hun Sen como primer ministro.

Dadas las posturas tomadas por los dos grupos, no sorprende que las negociaciones para la formación del gobierno hayan llegado a un punto muerto, al igual que sucedió en 1998. A principios de 2004 aún se encontraban estancadas.

Se especuló ampliamente sobre la posibilidad de que hubiera manifestaciones masivas similares a las de 1998. Con anterioridad a las elecciones

¹⁹ David Kihara y Kate Woodsome, "F'Pec, Opposition Sign Agreement on Alliance", *The Cambodian Daily*, 5 de agosto de 2003, p. 13.

²⁰ Soenthirith Saing y Kevin Doyle, "Ranariddh, Sam Rainsy Demand New PM Security Tight as City Awaits Early Results", *The Cambodian Daily*, 29 de julio de 2003, pp. 1-2.

la Policía Nacional dio a conocer públicamente que había adquirido perros de ataque que utilizaría en caso de que hubiera manifestaciones de este tipo y había mostrado en la televisión a los perros con bozales en ataques fingidos con los entrenadores de la policía. Hasta ahora no ha ocurrido esta clase de manifestaciones, y la mayor parte de los observadores lo atribuye a que Sam Rainsy, el único líder de la oposición que cuenta con capacidad para organizar tales movimientos, ya había reforzado suficientemente su posición con relación a los otros dos partidos por el resultado de las elecciones y no arriesgaría las ventajas obtenidas. Además los riesgos tal vez fueran mayores que en 1998. El 12 de agosto, cuando una coalición de cinco grupos de cabildeo dio a conocer que realizarían una reunión masiva para protestar contra el proceso electoral, los partidarios de Hun Sen que integran Los Jóvenes de la Pagoda informaron que impedirían las manifestaciones en caso de que “afectaran los intereses personales y nacionales”.²¹ En el tenso periodo que sucedió a las elecciones numerosas fuerzas de la policía en Phnom Penh practicaban frecuentes revisiones en puntos de inspección.

Las negociaciones entre el CPP y la Alianza han avanzado lentamente con el paso de los meses, lo cual ha llevado a los observadores a recordar a qué grado figura en la política camboyana la práctica de llevar una situación al “borde de una guerra”. Entre otras cuestiones, hubo rumores de que la Alianza pedía grandes sumas de dinero. En septiembre algunos de sus representantes viajaron a Estados Unidos en busca del apoyo de los legisladores estadounidenses y de la comunidad camboyana radicada en aquel país. Hun Sen empezó a despedir a los funcionarios pertenecientes al FUNCINPEC que se negaban a trabajar hasta que se hubiera formado un gobierno. El rey aplazó durante un tiempo la convocatoria del nuevo parlamento.

A principios de octubre la nueva Asamblea Nacional prestó juramento, aunque esto no pareció ayudar a resolver la parálisis, y para principios de 2004 aún no se reunía. Algunos asesinatos ocurridos en octubre parecen estar relacionados con el intento del CPP de mostrar su fuerza en relación con el proceso de negociaciones, especialmente la ejecución de un periodista de radio perteneciente al FUNCINPEC, Chuor Chettharit, y de una cantante popular que había actuado en mítines del FUNCINPEC.²² Al parecer se había llega-

²¹ Samean Yun y Wendy Leung, “Plan to Protest Poll Results Draws Threat”, *The Cambodian Daily*, 12 de agosto de 2003, pp. 1, 13.

²² “Pro-Royal Cambodian Radio Journalist Shot Dead”, Reuters, 18 de octubre de 2003.

do a un acuerdo a principios de noviembre con la ayuda del rey, pero cuando Ranariddh insinuó en una declaración que Hun Sen estaba implicado en el asesinato de Chuor Chettharith, Hun Sen lo demandó por difamación y se volvió a una nueva parálisis, pues se incluyó en las negociaciones entre los partidos el requerimiento del FUNCINPEC de que se retirara la demanda. A principios de 2004 algunos dirigentes del FUNCINPEC y del SRP celebraron reuniones estratégicas en Francia para tratar el tema de la parálisis. Un comunicado de prensa de principios de enero de 2004 perteneciente a la Alianza de Demócratas subrayaba que “la Asamblea Nacional tiene el derecho de votar a favor o en contra de la candidatura del primer ministro y su gabinete”, lo que probablemente represente un obstáculo para Hun Sen, que lo ve como una maniobra contra su permanencia como primer ministro.²³ A mediados de enero de 2004 el rey, a punto de salir a China para un tratamiento médico, dijo que no era probable que la parálisis se resolviera pronto y sugirió la celebración de nuevas elecciones, lo cual no está instituido en la Constitución de Camboya.²⁴ Tanto el tribunal del Khmer Rouge como el ingreso de Camboya en la Organización Mundial de Comercio (OMC) se podrían ver afectados si no se forma rápidamente una asamblea nacional y se ratifican los acuerdos. Sin lugar a dudas el FUNCINPEC y el SRP se valen de esto para obtener el mayor poder posible en el proceso de negociaciones.

INGRESO EN LA OMC

La propuesta de ingreso de Camboya a la OMC se remonta a 1994. A causa de serias divisiones respecto a las políticas hacia los países en desarrollo, las reuniones ministeriales de la OMC celebradas en Cancún en septiembre de 2003 fracasaron y finalizaron antes de que se pudiera llegar a un acuerdo formal. Sin embargo, antes de que esto hubiera ocurrido Camboya y Nepal ya habían sido aceptados como miembros de la OMC y se habían convertido en los primeros países “menos desarrollados” (PMD) que ingresaron a esta organización desde su establecimiento en 1995 [otros 29 PMD eran miembros del antecesor de la OMC, el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), y automáticamente se convirtieron en miembros de

²³ “Comunicado de Prensa”, Alianza de Demócratas, 4 de enero de 2003.

²⁴ “Cambodia’s King Says no Early Solution to Political Deadlock”, Australia Broadcasting System, 13 de enero de 2004.

la OMC cuando ésta fue creada]. Según cabe suponer, el ingreso de Camboya en este organismo internacional se dio por el espíritu de las resoluciones de la OMC de 2001 con el afán de reconocer las necesidades particulares de los PMD y de no presionarlos a ceder a concesiones que no estaban en posibilidades de otorgar. No obstante, las negociaciones sobre el ingreso de Camboya en la OMC estuvieron teñidas por los mismos aspectos controvertidos que condujeron al fracaso a las reuniones de Cancún, y algunos críticos sostuvieron que Camboya *había* sido presionada para ceder ante concesiones que no podía cumplir. Su relación con la OMC muy bien puede estar empantanada en las contradicciones básicas que padece esa institución.

Camboya se ha sentido presionada para entrar en la OMC a fin de mantener su industria del vestido de reciente formación. Dicha industria ha crecido rápidamente a partir de 1993 con la ayuda de un acuerdo bilateral con Estados Unidos en 1999, el cual le ha permitido tener cuotas anuales de ventas de ropa. Sin embargo tal acuerdo expira en 2004 y muchos analistas consideran que tal industria solamente podría sobrevivir si tuviera acceso total a los mercados estadounidense y europeo, lo cual quedaría asegurado al integrarse a la OMC.

Además, tal ingreso tiene un valor simbólico para Camboya. En un informe de prensa se afirmaba que “para el primer ministro Hun Sen el ingreso en la OMC se ha vuelto una prioridad, considerándolo como un símbolo triunfante del regreso de Camboya a la arena internacional”.²⁵ En un tono similar, el secretario de Estado del Ministerio de Comercio de Camboya declaró que “El ser miembro de la OMC regresa la imagen de normalidad al país. La imagen lo es todo”.²⁶

No obstante, observadores internacionales han advertido que a Camboya no le ha ido muy bien en el proceso de negociación. El ministro de comercio, Cham Prasidh, afirmó: “En aras de la reconciliación y la paz nacionales de Camboya pagamos un alto costo y ahora, en aras de la integración mundial, tendremos que pagar otro antes de que podamos ingresar en la OMC [pero] si nos quedamos fuera, es probable que suframos.”²⁷

En un informe de Oxfam International, muy crítico del proceso de la OMC, se afirmó que “A Camboya se le presionó para hacer concesiones que

²⁵ “Cambodia’s WTO Entry May Be Risky”, AFP, 12 de enero de 2004.

²⁶ Kate Woodsome, “Road to Accession. Cambodia’s WTO Bid Began in 1994”, *The Cambodia Daily*, 6 y 7 de septiembre de 2003, p. 7.

²⁷ Alan Boyd, “The Heavy Price of WTO Membership”, *Asia Times Online*, Ltd, 2003.

sobrepasaban el nivel de compromisos hechos por los PMD que ya eran miembros de la OMC.”²⁸ Camboya inmediatamente debe dejar de producir versiones genéricas de medicinas nuevas, a pesar de que otros PMD tienen de plazo hasta el 2016 para hacerlo. Camboya tiene mucho menos derecho a protecciones arancelarias de productos agrícolas que otros miembros de la OMC. El informe arguye que los negociadores de la OMC redujeron deliberadamente las opciones de Camboya a fin de establecer un precedente para limitar la posición de las negociaciones de otros posibles PMD que pudieran ingresar al organismo en el futuro.

En parte, como uno de los principales negociadores de Camboya ha expuesto, la crítica de esta ONG es exagerada, ya que la reconstrucción del país después de Pol Pot es tan reciente que existen pocas industrias desarrolladas o productos agrícolas que sea necesario proteger debido a que la administración de las Naciones Unidas de Camboya en 1992 y 1993 dio como resultado que gran parte de las empresas estatales ya hubieran sido privatizadas, y además tras su ingreso a la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ANSEA) ya se había comprometido a satisfacer muchas de las demandas de la OMC.²⁹

No obstante, para Camboya puede ser difícil cumplir con los requerimientos de la OMC, que pueden someter al país a presiones internacionales probablemente desventajosas para su economía. Actualmente tiene pocas exportaciones agrícolas, pero sigue siendo un país básicamente agrícola y los requerimientos de aranceles bajos de la OMC pueden dificultar el desarrollo de este sector en el futuro. Si bien los beneficios del ingreso en esta organización están relacionados en gran medida con la industria del vestido, dicha industria puede tener poco futuro una vez que China desarrolle plenamente su posición en el mercado internacional.

La aceptación en la OMC debe ser ratificada por la Asamblea Nacional, lo cual hasta ahora no ha sido posible a causa de la parálisis en la formación de un gobierno. Si para marzo la Asamblea no ratifica su ingreso en la OMC, se le prohíbe que lo solicite nuevamente.

²⁸ “Law of the Jungle: Cambodia’s Accession to the WTO”, Oxfam International, *Phnom Penh Post*, 12 a 25 de septiembre de 2003, p. 5.

²⁹ Bill Bainbridge, “Mexican Wave: WTO Set to Welcome Cambodia”, *Phnom Penh Post*, 29 de agosto a 11 de septiembre de 2003, pp. 6 y 7.

ECONOMÍA

En este año no se espera que Camboya alcance el crecimiento de 5.5% del PIB que tuvo el año anterior debido principalmente a los efectos de los disturbios antitailandeses y a la epidemia del síndrome respiratorio agudo severo —conocido como SARS, por sus siglas en inglés—, aunque su desempeño sigue siendo respetable para la región.³⁰

A pesar de que el turismo es vulnerable a factores externos, sigue siendo la industria de Camboya cuyo crecimiento es más confiable. El ingreso de turistas en 2002 fue 30% superior que en 2001 y quizá continúe incrementándose en los próximos años. Se vio menos afectado por los disturbios antitailandeses durante el primer trimestre de lo que se podría haber esperado, con una disminución de sólo 1%;³¹ sin embargo la epidemia del SARS quizá tuvo mayor impacto, y la llegada de turistas durante los primeros diez meses de 2003 disminuyó 14% en relación con el año anterior.³²

Después de varios años de descenso, la inversión total se incrementó ligeramente en 2002, aunque la extranjera continuó disminuyendo. Corea del Sur, el país que invierte más en Camboya, colocó sumas considerables en telecomunicaciones.³³ Actualmente sus inversiones son mayores que las de Malasia, que fue el principal inversor en el país durante varios años. De acuerdo con el Instituto de Recursos para el Desarrollo de Camboya: “Durante el año, hasta agosto de 2003, la inversión total fue de 421.6 millones de dólares, 28% superior a la del mismo periodo de 2002.”³⁴

La industria del vestido, que registró un crecimiento de 13% en 2001, creció 23% en 2002; la industria de la construcción se incrementó 12% en 2002; sin embargo la producción de arroz durante el mismo año descendió 15 por ciento.³⁵

³⁰ “World Bank Highlights Vulnerable Cambodian Economy”, *Australia Broadcasting News*, 17 de octubre de 2003.

³¹ “Economic Watch-Domestic Performance”, *Cambodia Development Review*, vol. 7(3), 2003, p. 15.

³² Rith Sam, “Tourist Numbers Yet to Recover from SARS”, *Phnom Penh Post*; 5 a 18 de diciembre de 2003, p. 4.

³³ “Economic Monitor: Cambodia”, *Far Eastern Economic Review*, 13 de marzo de 2003, p. 47.

³⁴ “Cambodia Economic Flash Report, November 2003”, CDRI, 2003, en la dirección de CDRI de internet, consultada el 14 de enero de 2004.

³⁵ “Economy Watch-Domestic Performance”, *Cambodia Development Review*, vol. 7(2), 2003, pp. 14 y 15.

Al leer estas estadísticas optimistas debe tenerse en cuenta que Camboya aún es un país extremadamente pobre y su economía sumamente vulnerable. El Fondo Monetario Internacional sostiene que para que logre sus metas de reducción de la pobreza debe alcanzar un crecimiento anual de 6%, lo cual no está ocurriendo.³⁶ Gran parte de la riqueza que generan el turismo y la industria del vestido está en manos de compañías extranjeras, y no queda totalmente claro quién se beneficia del crecimiento y en qué circunstancias. Camboya aún depende sobremanera de la ayuda extranjera y su deuda nacional puede acarrearle serios problemas. Hasta marzo de 2003 debía 762 millones de dólares al Banco de Desarrollo de Asia, al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional (además de préstamos provenientes de países individuales, los cuales no se encuentran en la información pública).³⁷ En algunos de los préstamos que recibió durante el tiempo de la misión de las Naciones Unidas en 1993 se concedieron periodos de gracia para el pago de intereses, los cuales están llegando a su fin. En el futuro tal vez sea preciso utilizar alrededor de 20% de los ingresos del gobierno para pagar las deudas, lo cual plantea una situación difícil.

RELACIONES EXTERIORES: SOK YOEUN

A pesar de que el resto de las relaciones exteriores se vio opacado por la crisis ocasionada por los disturbios antitailandeses, dos casos merecen una breve mención.

El primero, que he expuesto en anuarios anteriores, es el caso de Sok Yoeun, un político perteneciente al SRP, preso en Tailandia por cuatro años, y al cual acusa el gobierno de Camboya de haber planeado un ataque a Hun Sen con cohete en Siem Reap durante 1998. Sok Yoeun fue encarcelado y enfrenta procedimientos de deportación a pesar de que el Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas le otorgó la categoría de refugiado. Organizaciones de derechos humanos como Amnistía Internacional sostienen que ha sido incriminado por razones políticas y que estaría en peligro si se le llevara a Camboya para ser juzgado. Sok Yoeun no se encontraba en Siem Reap en el momento del ataque con cohete; en noviembre perdió la

³⁶ Patrick Faley, "Questions over Repaying Cambodia's Debt", *Phnom Penh Post*, 29 de agosto a 11 de septiembre de 2003, p. 7.

³⁷ *Idem*.

apelación de un juicio anterior para su deportación, lo que casi seguramente implicaría su traslado a Camboya.³⁸ A principios de diciembre el rey Sihanouk solicitó a Hun Sen el perdón de Sok Yoeun.³⁹ El 15 de enero de 2004, después de una reunión, Hun Sen decidió suspender la demanda de la deportación, lo cual permitirá que vaya a vivir en Finlandia, donde ya residen como refugiados otros miembros de su familia.

ARRESTOS POR TERRORISMO

En mayo los funcionarios camboyanos arrestaron a dos tailandeses y a un egipcio sospechosos de tener vínculos con Jemaah Islamiyah y por tanto con el terrorismo internacional. Asimismo ordenaron la clausura de las escuelas musulmanas manejadas por una organización denominada Umn al-Qura, y la expulsión de la escuela de 28 profesores musulmanes no camboyanos procedentes de diversos países.⁴⁰ Los arrestos y las deportaciones se basaron en informes de inteligencia de Estados Unidos, y agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos interrogaron a los tres hombres arrestados después de que fueron puestos bajo custodia. Poco después un camboyano de origen cham de 23 años, que recientemente había regresado de un viaje de estudios religiosos en Tailandia, fue arrestado con los mismos cargos. Esto ocurrió antes de las reuniones de ministros extranjeros de la ANSEA en Phnom Penh, a la que asistiría el secretario de Estado de Estados Unidos, Colin Powell. En agosto un juez camboyano expuso que posiblemente no habría suficientes evidencias para abrir un juicio de terrorismo contra los arrestados; no obstante, en septiembre se les negó la libertad bajo fianza a los tres extranjeros.

En agosto, cuando tuvo lugar el arresto de Hambali en Tailandia, supuestamente jefe de Jemmah Islamiyah en el Sureste de Asia y autor intelectual de los ataques terroristas en Bali y en Jakarta, se supo que había estado en Camboya entre septiembre de 2002 y marzo de 2003.⁴¹

³⁸ Mariza Chimmprabha, "Cambodian Fugitive: Sok Yoeun Set to Be Deported", *The Nation* (Bangkok), 29 de noviembre de 2003.

³⁹ Sokheng Vong, "King Seeks Pardon for Sok Yoeun", *Phnom Penh Post*, 5 a 18 de diciembre de 2003, p. 1.

⁴⁰ B. Raman, "Cambodia Meets Islam Head On", *Asia Times Online*, 2 de junio de 2003.

⁴¹ Kevin Doyle y Ana Phann, "Hambali Left Gentle Impression in Phnom Penh", *The Cambodia Daily*, 22 de agosto de 2003, pp. 1, 16.

En diciembre se impartieron cursos de entrenamiento para musulmanes camboyanos en Phnom Penh financiados por Estados Unidos con la colaboración de la Comunidad de Desarrollo Islámica de Camboya. En el taller se puso especial interés en el antiterrorismo y “se adiestró a entrenadores para transmitir sus conocimientos sobre derechos humanos y democracia a las comunidades chams de las provincias”.⁴²

⁴² John Bugge, “US Funds Courses for Chams”, *Phnom Penh Post*, 5 a 18 de diciembre de 2003, p. 5.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	Reino de Camboya
<i>Capital</i>	Phnom Penh
<i>Extensión territorial (miles de km²)</i>	181
<i>Población 2002 (millones)</i>	13.5
<i>Religión(es)</i>	La religión oficial, y de 95% de la población es el budismo terevada. Existe una minoría sunita (cham y malaya) y cristiana
<i>Idioma(s)</i>	Khmer
<i>Moneda¹</i>	Nuevo Riel/NR
<i>Gobierno</i>	Monarquía constitucional
<i>Jefe de Estado</i>	El rey Norodom Sihanouk
<i>Presidente de la Asamblea Nacional</i>	Norodom Ranariddh
<i>Partidos políticos</i>	Partido del Pueblo de Camboya, Frente Unido Nacional por una Camboya Pacífica Neutral y Cooperativa (FUNCINPEC), Partido Sam Rainsy, el Partido Liberal Budista, Partido de la Ciudadanía Khmer
<i>Miembros clave de gobierno:²</i>	
<i>Primer ministro</i>	Samdech Hun Sen
<i>Oficina del consejero de ministros</i>	Sok An
<i>Ministro de Comercio</i>	Cham Prasit
<i>Ministro de Economía y Finanzas</i>	Keat Chhon
<i>Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional</i>	Hor Namhong
<i>Ministro de Industria, Minería y Energía</i>	Suy Sem
<i>Co-Ministro de Interior y Seguridad</i>	Yu Hokkri
<i>Co-Ministro de Interior y Seguridad</i>	Sar Kheng
<i>Co-Ministro de Defensa Nacional</i>	Tea Banh
<i>Co-Ministro de Defensa Nacional</i>	Sisowath Sirirath
<i>Gobernador del Banco Central</i>	Chea Chanto

¹ Para tipo de cambio véase el anexo estadístico.

² La última revisión de estos datos fue en enero de 2004.

Fuente: diversas.